



DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES

ISSN 2362-2598

N° 09

DICIEMBRE - 2017

Las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones: *El mundo del No* en la Educación y el Trabajo en Mujeres Jóvenes del Gran Buenos Aires

Angélica De Sena (Dirección)

Rebeca Cena – Florencia Chahbenderian – Andrea Dettano – Anaclara
Mona – Pilar Lava – Macarena Saenz Valenzuela

Vida Cotidiana, espacio-temporalidad y Sensibilidades Sociales

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

 ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
EDITORA

Documentos de Trabajo del CIES

ISSN 2362-2598

N° 09

DICIEMBRE - 2017

Publicación electrónica Trimestral

Director del CIES:

Adrián Scribano

Edición y coordinación general:

Claudia Gandía

Editor responsable:

Estudios Sociológicos Editora

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

editorial@estudiosociologicos.org – www.estudiosociologicos.org

Comité Editorial

Adrián Scribano

Gabriela Vergara

Ana Cervio

Horacio Machado Aráoz

Claudia Gandía

Pedro Lisdero

Los textos publicados en Documentos de Trabajo del CIES son sometidos al referato de evaluadores internos y externos, a quienes agradecemos su participación.

Diseño de tapa: Romina Baldo

Documentos de Trabajo del CIES

Documentos de Trabajo del CIES es una publicación electrónica del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, donde las y los investigadores del ámbito de las Ciencias Sociales tienen la oportunidad de socializar los avances relativos a sus investigaciones como así también las actividades académicas y científicas en las que participan difundiendo su labor.

Es la intención al generar este espacio que, quienes estamos abocados a la tarea de construir conocimiento científico desde el Sur, nos encontremos en él para escribir acerca de las indagaciones realizadas en el marco de las indagaciones individuales y colectivas vinculados a los campos temáticos propios de las áreas que convocan:

Ambiente y Sociedad, Vida Cotidiana, Espacio-temporalidad y Sensibilidades Sociales, Conflicto y Estructura Social e Innovaciones Metodológicas.

Constituye esta otra oportunidad para dejar constancia del interés -compartido por muchas y muchos-, y del convencimiento que una de nuestras tareas es la de difundir las voces de quienes tienen mucho que decir sobre las realidades sociales, ambientales, cotidianas y sobre los modos de abordarlas científicamente.

En este sentido los objetivos de esta publicación recuperan las intenciones del CIES de dialogar e indagar sobre la sociedad desde caminos interdisciplinarios vinculados a la Teoría Social y a formas de indagación concretas.

Particularmente la creación de este espacio se realiza con el propósito de dar a conocer los proyectos y líneas de trabajo a la comunidad científica, académica e interesados en las temáticas en estudio que se desarrollan en dicho Centro.

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

Las múltiples y complejas transformaciones que se están evidenciando en el inicio de la segunda década del siglo XXI en Latinoamérica, el Sur global y el mundo se presentan a todos los científicos sociales como una fuente de desafíos y preguntas. Por ello, el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil – Leg. 1842624) es un espacio que se propone compartir, dialogar e indagar la sociedad -más allá de la adjetivación desde la sociología- desde caminos interdisciplinarios que giran alrededor de la Teoría Social y las prácticas de indagación concretas.

Presentación:

La producción de “sensibilidades de la pobreza”

El Documento de Trabajo que aquí presentamos pone en la mira el universo de las políticas sociales. Y lo hace desde una perspectiva que torsiona los vínculos entre estructuración social, sensibilidades y pobreza en las actuales condiciones de desenvolvimiento y expansión del capitalismo en el Sur Global.

Particularmente, las autoras parten de un supuesto teórico que, avalado por sus propias observaciones empíricas, atraviesa y orienta las principales contribuciones del documento, a saber: las políticas sociales son prácticas “elaboradoras” de sensibilidades y subjetividades. Al operar como mediaciones entre las sociabilidades y las vivencialidades de los sujetos “asistidos”, las políticas sociales estructuran las sensibilidades de la asistencia que portan los sujetos beneficiarios. Éstas, a su vez, actúan como mallas de contención del conflicto, volviendo “soportables”, precisamente, aquellas desigualdades estructurales que dieron (y seguirán dando) origen a las intervenciones del Estado. Desde este posicionamiento analítico, los programas sociales, devenidos formas de construcción y gestión de la llamada “cuestión social”, construyen sujetos y sociedad. Es decir, producen prácticas y elaboran sensibilidades sociales, convirtiéndose en un componente central de las políticas de los cuerpos/emociones sobre las que se funda y organiza la dominación capitalista.

Considerando el fenómeno de masificación de la asistencia estatal al que asistimos (espectacularización, mediante) durante los últimos años, las reflexiones que aquí se presentan ofrecen lecturas que ponen en tensión los pliegues sensibles y subjetivos que anidan en las políticas sociales, en tanto forma de reproducción social de la que depende (cada vez más) las vidas de millones de argentinos.

En este marco, las “sensibilidades de la pobreza” que emergen a partir de la lógica asistencial que impregna las intervenciones estatales ocupan el centro de las reflexiones. Particularmente, esta segunda entrega del Documento de Trabajo “Las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones” se interesa por la problemática de las mujeres jóvenes del Gran Buenos Aires (Argentina), en sus proximidades y distancias con el mundo laboral y educativo en los últimos años.

Con la mira enfocada hacia el análisis de las políticas sociales en sus conexiones con los procesos de estructuración de las sensibilidades, este Documento de Trabajo sugiere distintas preguntas que atraviesan ejes analíticos tan complejos y sociológicamente “sugerentes” como son la educación, el trabajo, las mujeres, la juventud y la pobreza. En la indagación efectuada, emergen dos grandes “frentes” analíticos que deben ser destacados: por un lado, las experiencias del habitar que

portan/soportan mujeres cuyas bio-grafías han y siguen siendo escritas desde los bordes físicos y simbólicos de la ciudad; por el otro, las fantasías sociales sobre las que las entrevistadas erigen buena parte de su cotidianidad, propiciando la elisión conflictual y, desde allí, restringiendo los márgenes para la emergencia de prácticas disruptivas del orden imperante.

En base a entrevistas en profundidad a mujeres jóvenes residentes en el segundo y tercer cordón del Gran Buenos Aires, las autoras disponen algunos “mojones” que señalan el “encapsulamiento territorial” como contenido y continente de lo que podríamos denominar genéricamente como la “experiencia sensible” de las mujeres con sí mismas, con los otros y con el mundo.

En esta clave, la educación y el trabajo son concebidos por las entrevistadas como indicadores (excluyentes) de movilidad social ascendente. De acuerdo con sus relatos, se trata de bienes (escasos), cuyo acceso es sumamente valorado en el camino conducente a “ser alguien”. En efecto, el éxito educativo y la obtención de un “buen trabajo” son sindicados como condiciones necesarias para revertir el contexto de privación heredado, adquiriendo un peso significativo en las proyecciones identitarias y también en las decepciones narradas. Según las entrevistadas, el acceso a la educación y el trabajo constituirían una especie de “mesías” que no sólo (les) posibilitaría “saltar el cerco” de las condiciones materiales de existencia adquiridas, en las que estas mujeres reproducen su cotidianidad. También (les) ofrecería la oportunidad de pintar el futuro (el propio y, fundamentalmente, el de los hijos) con algún color esperanzador....

De este modo, las autoras muestran cómo la fantasía de la educación, por ejemplo, “nubla” la mirada de las entrevistadas respecto a las condiciones estructurales que –generacionalmente– han impedido su inserción y continuidad en el sistema educativo formal. Es decir, más allá de los obstáculos vivenciados en el acceso, continuidad y conclusión educativa, las mujeres siguen apostando a la educación como una clave para (intentar) derrumbar las “murallas” socio-espaciales en las que se reconocen inmersas como consecuencia de la historia social heredada. En todo caso, el fracaso vivido (en primera persona) es argumentado desde la autoculpabilización y la responsabilización, suprimiéndose las preguntas sobre el origen estructural de las condiciones de privación (de ayer, hoy y mañana).

En este marco, el análisis permite observar que la lógica de encierro (en el barrio, con los círculos más íntimos, etc.) que se vivencia como parte del mundo de negaciones (históricas e intergeneracionales) en el que habitan estas mujeres, se compone de normas, saberes, fantasmas y fantasías sociales que traman sensibilidades, organizan experiencias y se anteponen como horizonte de comprensión de la historia individual y colectiva.

En un claro “gesto” analítico, las observaciones sobre el mundo laboral y educativo que son sistematizadas en este Documento de Trabajo muestran que la imposibilidad de reconocer lo estructural es precisamente la forma en que opera la dominación. Y ello es, evidentemente, una clara política de los cuerpos y las emociones. De allí la urgencia teórica, y a la vez política, de efectuar una lectura crítica sobre las conexiones entre pobreza, políticas sociales y sensibilidades, pues es una vía posible para observar las maneras en que el capital produce cuerpos y emociones, confiscando (buena parte de) los márgenes de autonomía de los sujetos en el siglo XXI.

Ana Lucía Cervio

Las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones: *El mundo del No* en la Educación y el Trabajo en Mujeres Jóvenes del Gran Buenos Aires

Dirección:

Angélica De Sena

IIGG-UBA / CIES

Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Directora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS). Coordinadora Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos. Investigadora Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Investigadora de la Universidad Nacional de La Matanza. Se desempeña como profesora en el área de políticas sociales y metodología de la investigación, tanto a nivel de grado como de post-grado

angelicadesena@gmail.com

Rebeca Cena

CONICET-UNVM / CIES / GESSYCO (UNVM)/ UNRC

Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Derechos Humanos y Democratización (UNSAM), Licenciada en Sociología (UNVM). Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) Integrante del Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflicto (GESSYCO-UNVM). Becaria Posdoctoral CONICET, docente regular de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Editora de la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES).

rebecena@gmail.com

Florencia Chahbenderian

CONICET / CIES

Lic. en Economía (Facultad de Ciencias Económicas, UBA) y Doctoranda en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Desde 2016 becaria CONICET (Beca de Finalización de Doctorado). Miembro del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG-UBA, CIES) y del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (IIGG-UBA, CIES). Colaboradora en la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS) y Ayudante de Primera en “Sociología de las Organizaciones” (FCE- UBA) - Cátedra Del Acebo Ibañez.

florenciachabe@gmail.com

Andrea Dettano

CONICET-CICLOP / CIES

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE-CIES) y del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Emociones (GESEC-IIGG).

andreadettano@gmail.com

Anaclara Mona

Licenciada en Sociología (UBA).

anaclaramona@gmail.com

Pilar Lava

Maestranda en Diseño y Gestión de Programas Sociales (FLACSO), Licenciada en Sociología (UBA)

pilar.lava@gmail.com

Macarena Saenz Valenzuela

CEIL

Doctoranda en Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Becaria CEIL Conicet. Lic. en Sociología (UBA)

saenzmacarena@gmail.com

Resumen

El presente Documento de Trabajo II es parte de la tarea que desarrolla el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y las Emociones, dentro del CIES, que asume como lugar de análisis y reflexión de los estudios sobre las Políticas Sociales una particular articulación con el campo de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones. En este escrito se proponen algunas distinciones respecto a Políticas sociales, cuerpo/emociones en tanto plataforma analítica para luego comenzar a tensionar con una breve referencia al concepto de juventudes y mujeres jóvenes del Gran Buenos Aires. Este primer apartado abre paso al eje educación y su articulación con la cuestión laboral en la población de referencia. Como modo de potenciar el análisis propuesto se incorpora la noción de fantasma y fantasía (sensu Scribano) sociales, para finalmente introducir algunas reflexiones que pretenden provocar a

seguir indagando la cuestión, de este modo el presente texto es fruto de discusiones grupales *en construcción*.

Palabras clave: Políticas Sociales- Cuerpos/Emociones- Juventudes- Mujeres

Introducción

El presente Documento de Trabajo II es parte de la tarea que desarrolla el GEPSE¹, dentro del CIES, como lugar de análisis y reflexión de los estudios sobre las Políticas Sociales en articulación con el campo de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones².

En el Documento de Trabajo I³ se introdujo algunas reflexiones en relación a los modos en que los procesos de estructuración social del capitalismo en condiciones de negación se hacen prácticas, en la configuración de la cotidianeidad de los sujetos. Para ello, se observó cómo operan las políticas sociales en tanto estructuradoras de sensibilidades sociales desde una perspectiva de la sociología de los cuerpos/emociones⁴. En este Documento se continuará el análisis desde la perspectiva planteada en el anterior⁵, en tanto focaliza la atención en el mundo de la educación y el trabajo de mujeres jóvenes entrevistadas, recorriendo gramáticas del "mundo del no" (sensu Scribano), como parte de las actividades de formación y debate del GEPSE, para ello se utilizó información de carácter secundario cualitativa producida por varias de las investigadoras en otros contextos⁶. En este marco re-utilizamos información cualitativa con una permanente vigilancia epistemológica, de modo de "hacer apropiables dichos procesos de producción de conocimiento" (Scribano y De Sena, 2009: 9), tomando en consideración los objetivos, la posición de las narradoras y la estrategia metodológica empleada originalmente, formulando "nuevas preguntas para los viejos datos" (Scribano y De Sena, 2009: 11). En este contexto se escogió el siguiente recorrido: se inicia efectuando algunas distinciones respecto a Políticas sociales, cuerpo/ emociones en tanto plataforma analítica, se continúa efectuando una breve referencia al concepto de juventud y mujeres jóvenes del Gran Buenos Aires, para abrir paso al eje educación y luego con articulación con la cuestión laboral. Como modo de mayor análisis de los puntos

¹ Grupo de Estudio sobre Políticas Sociales y Emociones (CIES) Blog: <http://gepse-cies.blogspot.com.ar/>.

² Ver De Sena, A. (Editora) (2014) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires

³ De Sena, A. et al (2015) "Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones", Buenos Aires: ESE Editorial. Disponible en: <http://estudiossociologicos.org/portal/category/documentos-de-trabajo/page/2/> Fecha de consulta, 02/10/2017.

⁴ Al respecto ver a) Scribano, A (2009): "A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?", en Fígaro, C. y Scribano, A., Comps.: *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS- CLACSO (pp. 141-151); b) Scribano, A. (2012) "Sociología de los cuerpos/emociones" en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. N°10. Año 4. Diciembre 2012- marzo de 2013. Córdoba. (pp. 93- 113). Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>

⁵ Referimos a De Sena, Angélica (Directora) (2015) "Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones". Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Estudios Sociológicos Editora (ESE) ISSN 2362-2598. Buenos Aires. Disponible en http://estudiossociologicos.org/-descargas/documentos-trabajo/documento-de-trabajo-5-diciembre_2015.pdf

⁶ Se retoman entrevistas en profundidad efectuadas a mujeres en situación de pobreza del Gran Buenos Aires, en tanto dato secundario.

anteriores se incorpora la noción de fantasma y fantasía (sensu Scribano) y finalmente se realizan algunas reflexiones que pretenden provocar a seguir indagando la cuestión, de este modo el presente texto es fruto de discusiones grupales *en construcción*.

1. Políticas sociales, cuerpo/emociones

En la actualidad, específicamente desde el GEPSE y algunas contribuciones individuales, existen diversas producciones académicas en Latinoamérica que se han propuesto contribuir al debate de las políticas sociales a través de un análisis desde la sociología de los cuerpos/emociones⁷ (Scribano y De Sena 2013; Seveso Zanin 2012; Ibañez y Huergo 2012; Krmpotic 2011; Lisdero 2010; Quatrini 2009; De Sena, 2014; Chahbenderian, 2015; Scribano y De Sena, 2013; Chahbenderian, Dettano y Mona, 2013; Cena, 2013 y 2014; Cena y Chahbenderian 2012; De Sena, 2011, Dettano y Lava, 2014).

Las políticas resultan intervenciones del Estado en organizar y configurar nuestra cotidianeidad y nuestro destino, ello siempre en estricta relación con el modelo de acumulación social vigente y el modo de producción capitalista. Dichas intervenciones, por acción u omisión, consolidan un ordenamiento y una geometría de los cuerpos (sensu Scribano) que ubica a los miembros de una sociedad en "alguna" posición. En una primera y global aproximación se puede considerar que, la(s) política(s) consiste(n) en aquellas prácticas que siguen estrategias que son planificadas y diseñadas en función de determinados fines que se pretende conseguir en conexión con el poder. Debido al potencial alcance de su intervención y a su poder coercitivo, el Estado "se constituye como la institución política por excelencia y en el principal ejecutor de políticas orientadas a producir efectos que involucran a la sociedad en su conjunto, contribuyendo de tal manera a modelar de modo decisivo el ámbito público (y privado) de la misma" (Scribano y De Sena, 2013: 4). Entones, dichas políticas sociales, resultan un campo de observación privilegiado de las formas de estructuración social y de ordenamiento socio-político, en donde se conjuga la *cuestión social*, y, también, construyen, conforman y consolidan formas de ser, de habitar, de sentir, de percibir, que estructuran subjetividades en cuerpos de millones de sujetos. Por lo tanto, *moldean y modelan* las *prácticas* de los distintos actores sociales, en este caso se observará mujeres jóvenes receptoras de algún programa social o no, pero si *intervenida* desde alguna forma de política social de modo directo o indirecto por ejemplo a través del barrio o la familia.

⁷ En adelante, partimos del concepto de cuerpo/emoción para establecer la necesaria unión entre una sociología de los cuerpos y una sociología de las emociones. En este sentido, "una sociología de los cuerpos/emociones involucra la aceptación de que si se pretenden conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales" (Scribano, 2012: 102).

2. La juventud como concepto

El concepto de juventud resulta controvertido y difuso, entre las múltiples miradas al respecto se pueden considerar desde la antropología (Reguillo, 2000, 2004), la educación y trabajo (Jacinto, 2006, 2013; Hopenhayn, 1996, 2004) consumos culturales (Urresti, 2002), la participación (Palma, 1998; Millán, 2011, Bonavena y Millán, 2012), entre otros autores y a abordajes.

Siguiendo a Souto Kustrín (2007) las primeras aproximaciones sociológicas al concepto de juventud se elaboraron en los años veinte del siglo XX, considerándose uno de los grandes estudios el de Margaret Mead sobre los jóvenes en Samoa como un intento deliberado de contradecir las teorías de la adolescencia de Hall con el objeto de negar el carácter biológico de la adolescencia y la juventud y afirmar la preponderancia de los factores culturales. En el recorrido del concepto de juventud "Lenin fue muy consciente del potencial que tenía la juventud como fuerza social y que la organización de la juventud y la elaboración de un programa específicamente juvenil fue una característica importante de las organizaciones juveniles comunistas en los años veinte y treinta. Antonio Gramsci dio gran importancia a la juventud porque consideraba que su educación era fundamental en la reproducción de la hegemonía social, política y cultural. Planteó la posibilidad de que se produjeran conflictos generacionales favorecidos no por cuestiones psicológicas sino por el contexto histórico y social, pero estos conflictos sólo tendrían importancia social e histórica cuando se relacionaran con cuestiones de clase o nacionalidad" (Souto Kustrin, 2007: 178).

En el presente escrito consideramos que el concepto de "juventud" es una creación socio-histórica que toma relevancia como categoría, en las sociedades de posguerra, planteándose diferentes formas de constitución de acuerdo a las épocas históricas. Sin embargo, desde el punto de vista de los adultos que construyen dicha categoría, éste no aparece como sujeto de derechos políticos (Reguillo, 2000). Las definiciones que tratan de la juventud o, en su declinación plural, *juventudes* como significado amplio y no homogéneo, comprenden categorizaciones que atañen a aspectos biológicos, sociales y culturales. Se señalan así procesos biológicos que distinguen al joven del niño y de la niña, y sociales, que lo diferencian del adulto, iniciándose un rango de opciones y elecciones. En ese juego de elección de lo posible y de lo *socialmente disponible*, enmarcado en condiciones de desigual distribución social de oportunidades, las jóvenes⁸ van conformando una variedad de caminos que constituyen *la diversidad de lo social*. Comprender la diversidad de conformaciones de *ser jóvenes*, remite a estudiar los procesos de construcción social de las mismas. El tránsito por diferentes ámbitos de socialización -familia, escuela, trabajo, clubes, barrio, etc.- posibilita a las jóvenes el desempeño de diversos roles y la interacción en

⁸ Referiremos a las jóvenes, en tanto se analiza a mujeres., ello no significa que los jóvenes no se encuentren dentro de los mismos análisis.

cada uno de ellos, confrontando las propias imágenes identitarias con las que les devuelve cada ámbito en particular.

Por otra parte, los conceptos de juventud y participación parecen ser atractivos en su conjunción como binomio, ello encuentra como justificación que a partir de la segunda mitad del siglo XX los y las jóvenes protagonizaron colectivamente procesos sociales definidos a partir de la condición misma de la juventud, movimientos generacionales contraculturales que abarcaban desde transformaciones estéticas con eje en la música hasta luchas políticas. La dinámica fuertemente participativa de las jóvenes en los años sesenta y setenta se dio en un contexto de creciente integración, movilidad social ascendente, expansión de los derechos de ciudadanía y fortaleza de las organizaciones de la clase trabajadora. La denominada juventud organizada y militante de esas décadas, debe analizarse en el marco y como producto de un contexto socioeconómico puntual, que a su vez fue posible por el patrón fordista de acumulación. Con el cambio en el régimen de acumulación y la crisis del Estado de Bienestar, con sus consecuencias regresivas en lo social, la participación política se ve dificultada por la desintegración de lazos tradicionales de solidaridad y ya no parece tener los efectos transformadores de otrora⁹. El escepticismo generalizado y el desinterés –también– de las jóvenes por la política es producto de este nuevo modelo social, el cual las integra a la sociedad global mediante las industrias masivas de comunicación y el consumo. Ello, va conformando nuevas estructuras de clase en donde el consumo y la moral del disfrute se instauran como normalizadoras (Scribano, 2013), determinando los modos, sentidos y prácticas de la participación.

Al observar la noción de juventud debe tenerse presente las diferencias económicas, sociales, geográficas, de clase social y también se debe añadir las de género y las de etnia. Estas diferencias significan trayectos desiguales en la familia, la educación, en los derechos políticos¹⁰, el acceso al empleo, que suelen afectar de modo diferente a hombres y mujeres, siendo éstas últimas las más perjudicadas y agudizándose en contextos de pobreza.

El Siglo XXI nos ofrece al menos dos imágenes de las jóvenes: una como promesa de futuro y otra como "joven-problema", vinculados a la violencia y violentadas, la delincuencia, la construcción de estereotipos asociados a la juventud de sectores sociales excluidos o marginales o también denominados "vulnerables", aquellos que configuran sus prácticas cotidianas en condiciones de negación, de segregación. En el caso de las mujeres a los femicidios, en constante aumento.

⁹ Al respecto puede verse De Sena, Angélica (2014). "Estudiantes universitarios, jóvenes y participación: ni tan claro ni tan oscuro". Revista *Lugares de Educação*, del Departamento de Educação (DE) del Centro de Ciencias Humanas, Sociales y Agrarias de la Universidad Federal da Paraíba (CCHSA/UFPB). Brasil. Volumen 4; número 9, Jul-Dez 2014 (Pp. 49-69).

¹⁰ Baste mencionar el derecho al voto.

En tanto en las últimas décadas es menester incorporar un elemento que aún requiere de análisis, la masividad de los programas sociales (De Sena, 2011) han comenzado a dibujar un nuevo sujeto: jóvenes beneficiarias de modo directo, como parte de familias que reciben algún programa social o habitantes de territorios configurados por receptores de dichas intervenciones. En el presente trabajo, las narraciones de mujeres jóvenes entrevistadas es la vía a través de la cual nos proponemos rastrear cómo se vivencian las cuestiones educativas y laborales en espacios simbólicos y geográficos de segregación. Para ello, en el apartado siguiente, se realizará una breve descripción de las condiciones estructurales que en tanto pintura de la vida cotidiana enmarca las prácticas de las entrevistadas se inscriben.

3. Mujeres Jóvenes del Gran Buenos Aires: algunas características preliminares

En contextos de pobreza y segregación social, se puede apreciar cómo las mujeres se han convertido en las “sujetas” destinatarias de las Políticas Sociales en los últimos veinte años, cierta feminización de las mismas (Scribano y De Sena, 2013). Tomando especial atención a las mujeres jóvenes, los relatos de las entrevistadas muestran experiencias y sensibilidades de segregación y dependencia cada vez mayor.

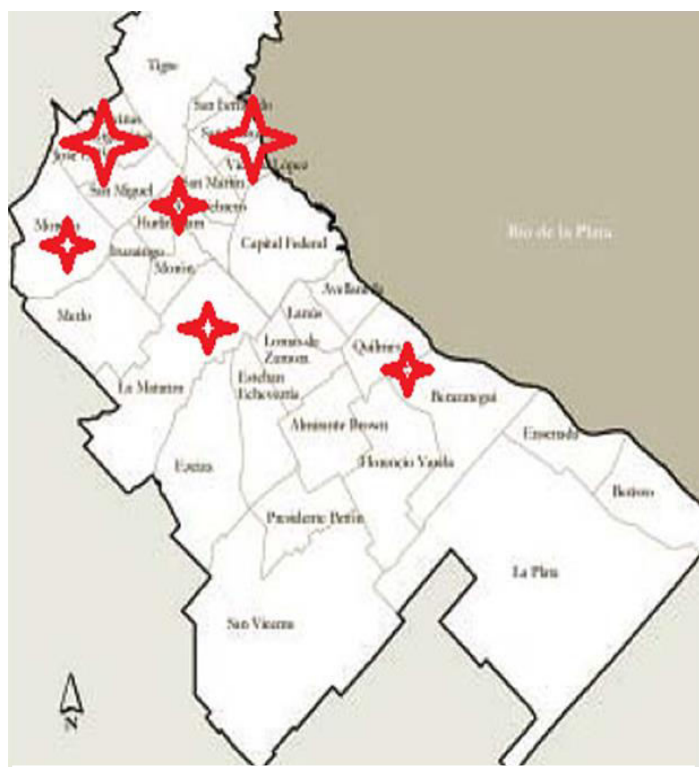
El capital se acumula de manera desigual en el espacio, traduciéndose en desigualdades espaciales que dan cuenta de las transformaciones productivas y urbanas a la vez que también evidencian las estructuras de poder (Harvey, 1989). En este marco, para poder aprehender las percepciones con respecto al trabajo y a la educación de las mujeres jóvenes de Gran Buenos Aires durante el año 2010 es que se propone un análisis situado. En efecto, dar cuenta de la experiencia del habitar¹¹ en espacios desiguales “*como un lugar sentido a través del cuerpo en permanente co-constitución intersubjetiva*” (Scribano y Cervio, 2010: 2).

En consecuencia, al tratarse específicamente de mujeres jóvenes pobres, el análisis no sólo se realizará teniendo en cuenta la variable de clase y de género -dado que en sus propios relatos el “habitar” emerge como condicionante-, sino que también se realizará con referencia al espacio que, en la literatura del Conosur, se ha denominado como ciudad neocolonial (Scribano y Cervio, 2010) o ciudad controlada (Fleury, 2013).

¹¹ Respecto a la noción de experiencia del habitar ver Cervio, Ana Lucía (2015) “Experiencias en la ciudad y políticas de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato”, en: Sánchez Aguirre, R. (Comp.) Sentidos y Sensibilidades: exploraciones sociológicas sobre cuerpos/emociones. Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires. ISBN 978-987-3713-07-1 (pp. 17-48).

Con la intención de describir la geometría de los cuerpos del mundo del no, situar el relato de las entrevistadas implica equiparar lo espacial como una trama urbana que puede ser caracterizada como una ciudad neo-colonial¹² (Scribano y Cervio, 2010), en otras palabras, una ciudad dependiente que ofrece múltiples versiones de *vivencialidades* diferenciales contenidas, a la vez que es una trama urbana

Mapa N° 1: Residencia de las Entrevistadas



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

realizadas a jóvenes que residen en el 2° y 3° cordón del Gran Buenos Aires¹⁴, como se puede apreciar en el Mapa N°1 cuyas espacialidad comienza a indicarnos algunos elementos del “habitar”.

El recurso visual permite observar cómo la segregación y la fragmentación socioespacial ocurre. Así se pueden mirar áreas que contienen y excluyen todo punto de contacto inter-clases, evidenciando un fuerte proceso de zonificación y encapsulamiento territorial¹⁵ de acuerdo a parámetros sociales, culturales

segregacionista y expulsiva. En ésta los binomios cuerpo y ciudad, sensaciones y estructura socio-espacial, emociones y dominación son reconfigurados “*en tanto disposición que se hace cuerpo*”¹³ (Scribano y Cervio, 2010: 1), así las relaciones sociales se espacializan para caracterizar (regionalizar) consumos, prácticas, sensibilidades y experiencias enclasadadas.

Tomando los aportes de la cartografía de lo social (Carballeda, 2013) se puede observar cómo la ciudad materializa las relaciones de poder que se encuentran en la base del proceso de estratificación social especializando y espacializando las diferencias. En el presente trabajo se revisan entrevistas

¹² En el régimen de acumulación vigente las ciudades capitalistas se caracterizan por que “dominación deviene espacio –y el espacio dominación– y, por lo tanto, límite y contenido de la experiencia urbana (Lefebvre, 1978)”. (Cervio, 2014: 389)

¹³ Asimilable al término de *Habitus*, entendido como un “sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción” (Bourdieu, 1998:29) que posibilitan la relación con el mundo.

¹⁴ El Gran Buenos Aires es la región compuesta por 24 municipios que rodean la Ciudad de Buenos Aires en un radio de 50 kilómetros aproximadamente. En esta área vive aproximadamente el 30% de la población del país (Tedeschi, 2005)

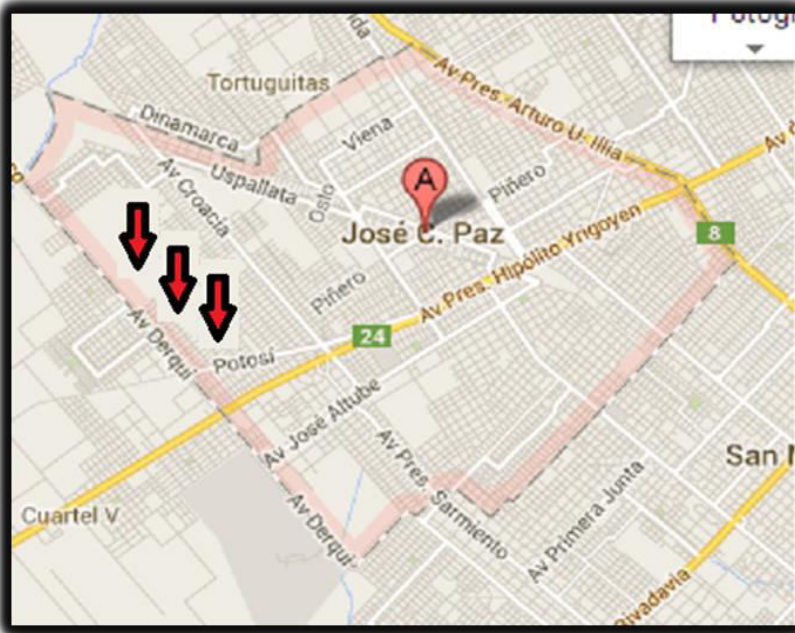
¹⁵ El sociólogo norteamericano Richard Sennet (citado en De Leonardis, 2013) refiere a ello en términos de que la desigualdad se traduce en distancia, a la vez que la politóloga Otta De Leonardis (2013) habla de muros de separación.

y económicos claramente definidos y cartográficamente identificables. Analizando el relato social que se entreteje entre las jóvenes, emergió el encapsulamiento territorial de no “salir” del barrio para trabajar. Solo algunas “salen” al trabajo fuera del barrio, el resto siempre trabaja en el mismo barrio donde reside.

Ese “salir del barrio” significa, por ejemplo, que se moviliza desde los márgenes del Partido de Moreno hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para trabajar como servicio doméstico por horas; o movilizarse del margen del Partido de José C. Paz al centro del Partido. La experiencia del habitar podría denominarse “habitar en la periferia de la periferia”.

De esta manera, habitar la ciudad neocolonial tiene costos no solo económicos. Para moverse dentro de la trama urbana se requiere de energías corporales, por lo tanto, transitar de la periferia de la periferia hacia el centro: *“Cuando estoy trabajando necesito levantarme temprano tipo seis de la mañana estoy saliendo de casa, sino es a las cinco depende de a qué hora entre yo al trabajo en Capital porque casi siempre son en Capital”* (Moreno, 26 años).

Mapa N°2: Barrio Primavera, Barrio Favaloro, Barrio San Martín José C. Paz.



Fuente: Elaboración propia en base a google maps.

Al mismo tiempo querer “salir” implica tener recursos con los que no siempre se cuenta: *“Por ahí no conseguimos monedas. Porque tenemos que conseguir monedas y todo eso. Y no vamos”* (San Isidro, 16 años).

Algunas entrevistadas habitan el Partido de José C. Paz en los siguientes barrios: Favaloro, San Martín y Primavera. Los mismos se encuentran sobre la frontera del partido. En este espacio, la trama urbana se teje entre Programas de Urbanización, asentamientos y villas¹⁶.

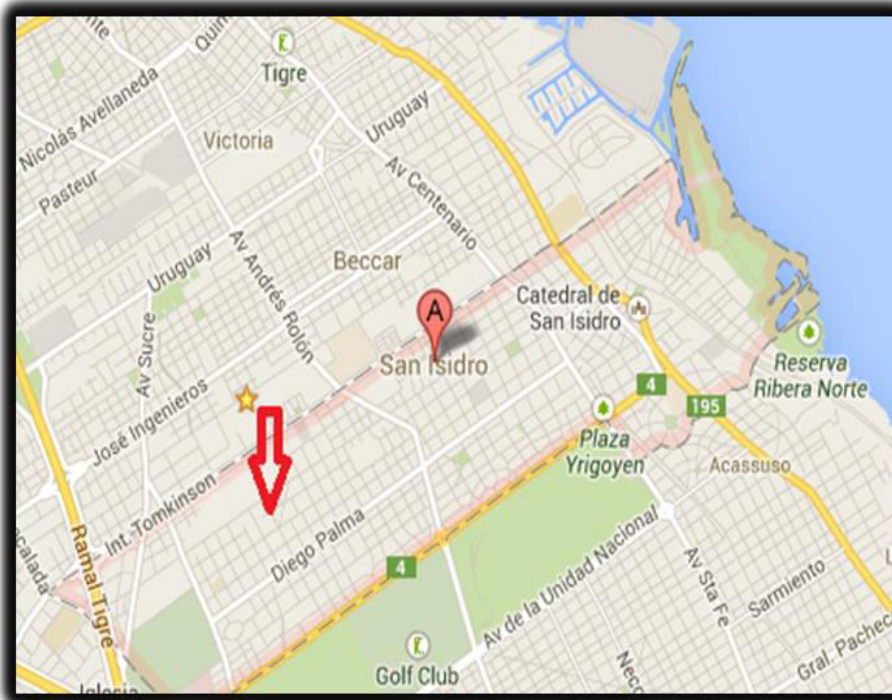
El barrio Primavera se dio a conocer en el año 2002 a partir de la formación de la Mutual Primavera y el lanzamiento de un colectivo popular que conectaba el barrio con el centro. La forma de “salir” del barrio era mediante el

¹⁶ Se llaman “villas de emergencia” a asentamientos precarios instalados en tierras ocupadas irregularmente, fiscales o privadas, con construcciones de muy baja calidad, lotes irregulares, carencia de servicios públicos y equipamiento comunitario (Tedeschi, 2005).

uso de bicicleta o a pie. Como afirman en una revista barrial “Debido al abandono que el Estado y las empresas de transporte mantenían con los habitantes del Barrio Primavera, se organizó un grupo de vecinos para poner en funcionamiento un colectivo social que uniese a la comunidad con el único hospital del distrito, recorrido que no se cumplía por parte de las empresas transportistas” (El Mutualista, 2012).

Otras entrevistadas residen, en el momento de la investigación, en la Villa La Cava del Partido San Isidro. La superficie de la villa ocupa 19 hectáreas incluidas las tierras libres. El espacio edificado se estructura alrededor de una cancha de fútbol, un área rectangular de tierra apisonada, perfectamente delimitada por las viviendas que la circundan. En uno de sus laterales se encuentra la Capilla Ñanderoga, que fue construida por iniciativa de la comunidad paraguaya (Zapiola, 2002).

Mapa N°3: La Cava San Isidro



Fuente: Elaboración Propia en base a google maps.

a la seguridad (imposibilidad del ingreso de medios policiales ni bomberos) (Tedeschi, 2005).

Como contra cara, no “salir” es relatado como una familiarización con el espacio ya que, como describe Topalov (2004), “en el barrio se encuentran los trabajos (muchas veces precarios), los numerosos recursos de la gran ciudad y la solidaridad entre pares” (Topalov, 2004: 50).

La característica principal del barrio es no estar urbanizado en toda su extensión, hay dos calles abiertas; posee redes de servicio público muy limitadas de agua potable y electricidad; no dispone de desagües de alcantarillado ni pluviales. Tal situación afecta los derechos a la salud (falta de condiciones de higiene y saneamiento, imposibilidad del ingreso de ambulancias, entre otras), al ambiente sano, y

El barrio, como expresión de periferia de la periferia, es un espacio con el que están familiarizadas. Como pueden apreciarse en las gramáticas de la acción (Scribano, 2009b), a modo de ejemplo, una joven de José C. Paz que trabajaba de camarera en el centro comercial del Partido de Pilar

Imagen N°1: Villa La Caba



Fuente: www.clarin.com/tema/villa_la_cava.html
(01/12/2013)

menciona su no voluntad de continuar con ese trabajo por el “tipo de gente” que frecuenta esos lugares. Refiriéndose como “ellos” y “gente con plata”, mostrando la clara diferencia entre ella y “ellos”, entre los “con plata” y ella.

“Y sí, porque no va a ser lo mismo que vos vayas a un bar acá del barrio y atender a la gente que hay abí no te va a tratar igual. Que allá es gente de Shopping que nada que ver, como te tratan o por abí que están apurados “quiero comer”, “Servime ya” y todo eso. Es diferente” (José C. Paz, 24 años).

La diferencia se percibe cuando salen del barrio para trabajar o para estudiar, hay un otro que les puede resultar más hostil que su propio barrio. Sin embargo, habitar el espacio segregado es vivenciado con temor. Una joven que trabajaba como voluntaria en un comedor de una parroquia contaba: *“Y mirá una nena que se llamaba JJ¹⁷ que no viene más al comedor. Es una preocupación constante porque ya te digo son chicos en situación de riesgo entonces cuando están acá, hacen quilombo y vos decís todo mal... pero sabes que está vivo”* (Tres de Febrero, 17 años. Resultado propio)

La geometría de los cuerpos toma entidad en la experiencia del habitar el barrio ya que significa no salir o salir con dificultades. A su vez, la gramática de la acción permite escuchar en sus voces que afuera hay un *Otro*, que es social, que marca la diferencia, por ende, la pertenencia, que provoca que la diferencia se materialice en desigualdad y la desigualdad en inferioridad. Por tanto, en el *mundo del no* trae implícita su propia regulación, no se sale o se sale con dificultad y cuando se sale se percibe la desigualdad. Adentro también es hostil y se vive con temor.

Por otra parte, una joven cuenta cómo es salir por el barrio: *“Salimos con cuchillos en la cintura, por si nos querían robar, ¿qué sé yo?, por seguridad”* (La Matanza, 22 años).

¹⁷ En el presente escrito no se mencionan nombres propios con el objeto de mantener el anonimato de las entrevistadas y las personas a quienes ellas puedan referirse.

En tanto, la villa y el asentamiento son espacios familiares, aunque el miedo también está presente: “*Sí, sí o sea está todo muy rodeado de villas, asentamientos como yo te digo y no era una cosa que podés salir y estás re tranca... es más, me robaron una vez en la esquina de mi casa*” (Tres de Febrero, 17 años).

Por otro lado, los programas de vivienda no son percibidos como solución, siguiendo a Fleury (2013) la ciudad controlada es una ciudad partida que detenta una fractura social entre poblaciones residentes en diferentes zonas urbanas. A lo que agrega que medidas puntuales como los programas de urbanización no consiguieron modificar la situación de segregación y marginalidad.

4. La educación como eje de movilidad social

En presente apartado pretende dar cuenta de uno de los elementos que surge del material empírico con fuerza: *la educación como parámetro de movilidad social*. Tanto la educación formal (principalmente en colegios de gestión privada y religiosos) como la no formal (cursos de idiomas, de capacitación en oficios, computación, etc.) son asociadas no solamente a las posibilidades de “ser alguien”, sino también respecto a lograr mejores condiciones laborales y revertir los contextos en los que se encuentran insertas.

No, es verdad viste sí buen, la escuela cuesta mucho, incomoda, y no porque tenés que estudiar, que esto, pero sí es verdad que, dentro de todo eso, tenés que pensar de que de bueno después ahí depende tu buen futuro, para tener buena salida, y... y hoy en día hay muchos abogados muchas cosas que también fueron a la escuela (La Matanza, 16 años.)

Pero esa educación está inserta en el mundo privado:

Pero bueno después el estudio del bebé viste sí en un jardín, bien viste así, y el colegio donde le enseñen a estudiar bien y viste y sí, si le tengo que pagar clases para algo que a él le interese, así en idioma, se lo pago (La Matanza, 16 años).

Porque viste que inglés es el idioma más usado, viste si vas a otro lado es con el que más te comunicas es en inglés, entonces bueno sí se lo pagaría, no tendría problema mientras sea una salida para su bien, viste (La Matanza, 16 años).

Existe una mirada de la educación como posibilidad de reversión de las condiciones materiales de existencia y como horizonte al que aspirar en un futuro. En la trayectoria de las entrevistadas ello se ve interceptado y postergado por determinados hechos que son asociados a la maternidad temprana, a la necesidad de salir a buscar un empleo, a contextos de alta conflictividad social, al cuidado de miembros de la familia (generalmente de los hermanos más pequeños). Sin embargo, en las narraciones de nuestras entrevistadas los contextos en los cuales nacieron y crecieron, que implicaron una particular

relación con el sistema educativo, principalmente asociada a la intermitencia, repitencia y abandono, no son vinculados a su propia trayectoria educacional. Existe una "esperanza" en la educación como un instrumento influyente en la capacidad de modificar el futuro, aunque no es posible visualizar las particulares condiciones que interceptaron un "deseable" paso por la institución educativa. La fantasía de la educación como medio de movilidad social y horizonte deseable al que aspirar, se encuentra "inmune" frente a las condiciones materiales de existencia en las que nuestras entrevistadas se desempeñan y que afectan fuertemente sus posibilidades de inserción en el sistema educativo formal.

El régimen de acumulación imperante se desenvuelve y permea las cotidianidades. Dicho régimen se produce y reproduce a partir de la existencia de personas que configuran su vida en condiciones de negación, sin percibir que esas condiciones materiales de existencia no son completa ni absolutamente responsabilidad individual, dependen de procesos estructurales que necesariamente implican que un número importante de las poblaciones vivan en el "mundo del no" (sensu Scribano). El rol que la educación ocupa en las percepciones de nuestras entrevistadas constituye una de las argucias de la razón imperante del régimen (sensu Bourdieu) que deposita en aspectos individuales asociados a la meritocracia la posibilidad de revertir las condiciones materiales de existencia, ocluyendo las condiciones estructurales que no solo desembocaron, sino que refuerzan y reproducen las condiciones de negación.

No, después de que dejé tuve que seguir cuidando a mis hermanos. Iba a la escuela a la tarde, a la mañana los cuidaba a ellos hasta que venía mi papá y mis otros hermanos y quedaban con los más chiquititos. Y ahora a la tarde iba a la escuela y ahora hace poquito empecé, un, dos meses, que estoy cuidando unos nenes (...) Pero... ahora estoy faltando un poco. Ahora desde que empezaron las clases, desde las vacaciones de invierno que estoy faltando.

¿Por qué?

Y por ir a trabajar (La Matanza 17 años).

Las entrevistadas muestran claramente lo complejo de su paso por la escuela, y ello porque deben realizar tareas domésticas y de cuidados de sus hermanos o por las "distancias" de la escuela. Sobre el primer punto se impone considerar que el cuidado de los niños primero es una obligación familiar y luego se transforma en una actividad laboral. En cuanto al segundo elemento, las urbanizaciones, "el lugar en donde vivo", la segregación socio-espacial, afecta fuertemente sus posibilidades de "cumplir" con los requerimientos educativos, repercute en cumplir con los requisitos escolares.

No, yo estoy haciendo el primario [...] Porque no, yo no había terminado, yo me, yo me había quedado... porque a mí me habían anotado en... Martínez, y yo lo que tenía

¿En una escuela pública de Martínez?

Sí en... pero yo lo que tenía antes viste es que si vos llegás tarde, quince minutos tarde, te cuentan media falta [...] Y yo, viste, que yo me tenía que ir con el sesenta... el sesenta viste hasta que viene y todo es un, un, un coso, entonces yo que tenía que salir como a la once, diez de la mañana para llegar allá [...] Entonce no (San Isidro, 16 años).

La imposibilidad de realizar las conexiones necesarias entre las condiciones individuales de vida y las condiciones estructurales que el régimen de acumulación impone, vuelve a las capacidades individuales e individualizables, a los particularismos y a los sujetos los únicos “responsables” de sus condiciones de existencia. En ningún momento en las narraciones de nuestras entrevistadas aparece el Estado como un interlocutor a quien “pedirle cuentas”, ni como garante de determinados mínimos de subsistencia. El esfuerzo personal, la meritocracia individual y la capacidad de “agencia” de las propias condiciones de carencias fuerzan y refuerzan las explicaciones acerca de “por qué estamos como estamos”. La segregación socio-habitacional, el empleo a temprana edad, la responsabilidad de cuidar a sus hermanos cuando aún se es un niño o niña, la imposibilidad de encontrar un trabajo que garantice la producción y reproducción del hogar, el trabajo informal e intermitente se encuentran totalmente disociados de las explicaciones que estas mujeres en condiciones de negación “encuentran a la mano” para enfrentar la subsistencia.

La frustración y el “yo no puedo” aparecen con fuerza como esquemas que organizan la vida de estas mujeres. Existe la expectativa, el deseo y el horizonte de poder modificar sus condiciones de existencia, identifican un camino como “deseable” para llegar a dicho objetivo. Sin embargo, las condiciones de producción y reproducción de sus vidas se imprimen con firmeza en su cotidianeidad impidiendo, interceptando y obstaculizando “su horizonte” de expectativas vinculado a la educación. Estas características vinculadas a la educación permean también las miradas vinculadas al mundo del trabajo, donde la inserción laboral se instala como un aspecto significativo.

5. Gramáticas de la acción en relación al Trabajo

En los últimos veinte años, la inserción laboral de los jóvenes es un tema central en la discusión de la Nueva Cuestión Social ya que, con el debilitamiento de los Regímenes de Bienestar y su institución principal, el pleno empleo, lo que está en juego son los mecanismos de integración social.

En este marco, Jacinto (2010) argumenta que los jóvenes, en particular los de menos recursos, se ven en riesgo de encontrarse confinados a un segmento de trabajos precarios e inestables, y/o ubicados en las condiciones de “asistidos” a través de programas de subsidios públicos” (Jacinto, 2010: 12).

En lo que refiere al género femenino, en nuestro país el mercado de trabajo presenta estructuralmente un nivel de precariedad, en torno al 40%, las mujeres en situación de pobreza residentes en barrios del Gran Buenos Aires alejados de los circuitos de oportunidades laborales se ven expuesta a empleos de menor calidad, precarizados y de bajos ingresos (Millenaar, 2010).

Los datos relevados por el informe sobre las condiciones laborales de los jóvenes en la Argentina del PREJAL¹⁸ (2008) indican que la tasa de desempleo de los jóvenes (entre 15 y 24 años) alcanza un 25.1 %, mientras que en el caso de las mujeres jóvenes este porcentaje asciende al 30.1%, alcanzando un incremento mayor para las adolescentes (de hasta 19 años), para las cuales la tasa de desempleo alcanza el 40.3%.

Por su parte Wainerman (2003) explica que si bien hace varias décadas se mantiene un incremento sostenido de la actividad femenina, las mujeres tienen una probabilidad mayor de estar desocupadas, cuentan con la desventaja de la segmentación de género existente en el mercado de empleo (Millenaar, 2010). De modo que la segmentación del mercado laboral ofrece peores condiciones a las mujeres pobres y más aún para aquellas sin estudios completos. Hace ya algunos años se mencionaba como el trípode necesario entre los y las jóvenes para acceder al empleo: secundario completo, inglés y computación (Cogliati, *et al*, 2000). A lo largo de los años no todo se modificó.

Por su parte Goren y Barrancos (2002) explican que la capacitación en áreas tradicionalmente femeninas (como la costura, cocina, cuidado de personas, entre otras actividades) refuerzan la inserción laboral precaria en áreas y tareas económicamente poco prestigiosas, pero también mal pagas y esencialmente reproductora de las tareas domésticas “tan” asociadas a la mujer. Es decir, para las mujeres (y más aún pobres) la reproducción del propio hogar o trabajar en ello.

Concomitantemente, la desventaja de estas mujeres jóvenes pobres se refuerza por el tipo de capital socioeducativo del que disponen y el capital social. En este sentido, se afirma que las jóvenes pobres tienen un cúmulo de desventajas: acceden a escuelas de mala calidad, viven en territorios segmentados y precarios con escaso acceso a servicios básicos, asumen tempranamente responsabilidades familiares, no cuentan con formaciones profesionales de calidad, ni con redes de contactos que les permitan acceder a buenos empleos (Jacinto, 2010).

¹⁸ Empleo Juvenil en América Latina.

El concepto “constelación de desventajas” refiere las complejas relaciones entre factores socioeconómicos, institucionales e individuales que se configuran para aquellos con menos oportunidades (Walther y Pohl, 2005).

No, la cosa fue así, mi mamá dijo que la patrona de ella necesitaba una chica para que le cuide... a los hijos de ella, que le dijo a mi mamá para ver si ella conocía, y... entonces mi mamá le dijo a mi hermana mayor, y mi hermana mayor no quería, no sé por qué, y entonces le dijo a mi hermana ella, a... la de dieciocho (San Isidro, 16 años).

Mi primer trabajo, no...mi primer trabajo en realidad fue cuidando unos nenes. A un vecino que tenía hijos y bueno, yo los cuidaba. Eh...Así, particular. Después empecé haciendo bolsas, con unos vecinos que hacían bolsas. (La Matanza, 22 años).

Las entrevistadas habitantes en los márgenes de los márgenes realizan trabajos informales y precarios, que elaboran concepciones laborales acotadas a los entornos que frecuentan:, al barrio y a su red de contactos.

6. Educación y expectativas laborales

La cuestión del trabajo es un punto crucial en la vida de las entrevistadas. En principio, si bien hablamos de jóvenes y adolescentes (algunas no superan la mayoría de edad), todas ellas han iniciado su actividad laboral a edad temprana, bajo condiciones informales, precarias y flexibles, bajo la prevalencia de la necesidad económica.

Cuando se indagó acerca de las experiencias laborales, sean pasadas o presentes, sobresalió el carácter informal de los trabajos que realizaban las entrevistadas. La mayoría declaró no haberse encontrado nunca trabajando en el mercado de trabajo formal, elemento que exigen reflexionar acerca del trabajo al que acceden estas jóvenes; al mismo tiempo, esto no es cuestionado por parte de las entrevistadas, mostrando algunas aspectos vinculados al “siempre así” (sensu Scribano).

Y ¿desde qué edad trabajas?

(Toma te, suspira) Trabajo, así que voy ganando mi plata, desde los doce, ponele. Así en particular. Después, así en blanco, en este trabajo. Porque...

¿No tuviste trabajo en blanco?

No, este solo, es el primero. Los otros eran todos en negro. Eran por semana o por día. (La Matanza, 22 años).

Sus aspiraciones laborales circulan por "un trabajo de atención al público", "un trabajo administrativo" o también aquellos asociados a la "seguridad" en un shopping o como policía, y siempre presentes las tareas ligadas al hogar (limpieza) o cuidados de niños, cajeras en quioscos o panaderías o en atención al cliente; evidenciando que las gramáticas de los cuerpos y las geometrías de la acción de las mujeres pobres entrevistadas están fuertemente asociadas a sus condiciones de segregación.

“Eh no sé, capaz en la panadería de mi hermana, como que puede ser laburando en la caja. En un quiosco, negocio”. (San Isidro, 17 años).

Puede decirse que en su experiencia y vivencia personal (y social) de "tener que" desempeñarse en tareas asociadas a la reproducción del hogar, configura una cierta "pre-disposición" a la realización de dichas tareas, se manifiesta una inclinación o “vocación” de trabajos asociados al cuidado.

Como se mencionó anteriormente, puede observarse que el tipo de trabajo que realizan o aspiran a realizar se encuentran asociados a la reproducción del hogar, hecho que se encuentra fuertemente interrelacionado con sus experiencias familiares y su entorno social. Por un lado, porque muchas de ellas han tenido o tienen que encargarse del cuidado de hermanos menores o de las tareas domésticas de su hogar y, por el otro, porque es habitualmente por medio de un familiar o vecino de su barrio como se consiguen los trabajos, es decir, a través del capital social (sensu Bourdieu). Así puede pensarse cómo se van configurando las trayectorias personales y laborales que terminan inclinando a estas mujeres a actividades ligadas, directa o indirectamente a la reproducción del hogar, pero que a la vez se viven como actividades que dan gusto o con las cuales se encuentran familiarizadas, sin cuestionarse acerca de la "necesariedad" de dicha situación. La naturalización de su situación se da en un contexto de expulsión, donde tanto sus madres, hermanas y/o vecinas trabajan de lo mismo, en tanto ellas lo hicieron con sus hermanos menores, parecería entonces, que no hay lugar para preguntarse acerca del por qué tienen que hacer ese trabajo, sus causas y consecuencias.

¿Y qué pensás hacer más adelante... laburar, estudiar...?

Trabajar

¿Trabajar? ¿Y qué pensás trabajar?

Y montón de cosas, pero me gusta más maestra jardinera.

¿Y por qué querés ser maestra jardinera?

Me encanta... (...)yo cuido a mi sobrina. (San Isidro, 17 años).

Así también las entrevistadas señalan como acceden a estos trabajos, donde el vínculo cercano adquiere particular relevancia:

“Mi primer trabajo, no...mi primer trabajo en realidad fue cuidando unos nenes. A un vecino que tenia hijos y bueno, yo los cuidaba. Eh...Así particular”. (La Matanza, 22 años).

Otro tema que emerge en las entrevistas es el bajo monto de los salarios y conformidad al respecto, aunque se trate de montos que no les garantizarían la propia reproducción, en tanto en su mayoría trabajan por hora y, se complementa por una “ayuda”. Con ello refieren a los ingresos provenientes de las diferentes intervenciones estatales por medio de las políticas sociales¹⁹. Como vemos en la referencia de una de las entrevistas, incluso este complemento vía transferencia estatal, tampoco les alcanzaría para poder generar algún cambio en su situación:

Ser policía no, pero bueno sí igual muchos viste, sino en un shopping así viste en... de ropa así viste, ahí en Belgrano, mi prima me dijo que lo mínimo que podés entrar a trabajar ahí, lo mínimo que te pueden pagar es mil cien viste [...] Mil doscientos, entonces igual mil sirven, yo que ponele tengo yo, bueno después va a ser el bebé, eh, y bueno mi marido que también va a trabajar... voy a tener más con él y... (San Isidro, 16 años).

La inserción laboral, el empleo, la configuración e incorporación a puestos de trabajo implican no solamente una proyección del mundo de los posibles por parte de las entrevistadas, sino también la proyección de una constitución identitaria que se resignifica y tensiona con el puesto laboral.

7. Identidad asociada al trabajo y la profesión

Si se observan las repuestas de las entrevistadas en torno a lo que “quieren ser” o “en qué les gustaría trabajar”, si bien no hay una definición clara en torno a qué estudiar en un futuro, si aparece la idea de estudiar y tener una profesión asociada a un futuro mejor, estable. Pareciera haber una “contradicción” o “tensión” entre aquello que refieren como mejor para su futuro (y que en la mayor parte de los casos proyectan para sus propios hijos también): el caso de una buena educación y alcanzar una profesión; y sus impedimentos u obstáculos (por diversos motivos que forman parte de su realidad personal y social) a la hora de terminar sus estudios secundarios y poder llegar a estudios superiores o tener una profesión.

¹⁹ Al respecto puede verse el Documento de Trabajo I del GEPSE: De Sena, A. et al. (2015) “Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones”, Buenos Aires: ESE Editorial. Disponible en: <http://estudiossociologicos.org/portal/category/documentos-de-trabajo/page/2/> Fecha de consulta, 02/10/2017.

Por otro lado, estos impedimentos son identificados como rasgos propios o capacidades personales, es decir una suerte de "auto-culpabilización". Es decir, no hay un reconocimiento de que dichas dificultades para lograr una profesión o terminar sus estudios se encuentren directa o indirectamente ligadas a sus condiciones de vida, por la necesidad de trabajar desde una edad temprana, por la maternidad adolescente, por el cuidado de los hermanos, entre otras cosas. Antes que ello, se apela a las capacidades (o incapacidades) personales como justificativo o causa.

Si bien tienen la experiencia de sus padres y madres, quienes en la mayoría de los casos no han terminado sus estudios y acceden a trabajos informales, precarios y temporales, no confían completamente en que con estudios vayan a tener un futuro "seguro" o, al menos, distinto al que viven. Cuando se indaga por su futuro y el de sus hijos, la educación es vista nuevamente como una llave para algo mejor, como algo que merece una inversión de tiempo y dinero en pos de un futuro.

No re difícil, porque ahora te piden muchos estudios, te piden muchas cosas. Por eso (...) mi papá siempre me dice 'tenés que terminar el colegio para ser alguien en la vida', porque hoy en día todos te piden estudio, trabajar (...). Y a mi no me gusta estudiar. Lo tengo que hacer por mis papás. (La Matanza, 17 años)
Igual, como te dije, no me presionan tanto de salir trabajar. Lo que más me dice mi viejo es "estudiá, tené tus cosas".

¿"Tener tus cosas" que significaría?

Mi título, mis ideas, mis planes, todo. Que sea mío y que no venga y me robe... (José C Paz, 18 años)

¿Lo ves como una inversión?

Claro, si seguro. Yo se que van a ser 9 meses de estudio pero después de ahí ya voy a tener un ingreso. Sé que tengo que gastar ahora y gastar bastante plata en esto, pero después si. Voy a poder tener lo que quiero.

¿Y que sería lo que querés?

Peluquera, dedicarme a eso y poder trabajar en una peluquería y si puedo tener mi propia peluquería. Pero eso ya sería para mas adelante, porque sería mucho lo que tengo que juntar porque en cuanto comprar lo que es espejos, sillas, habilitar el lugar, son muchas cosas. (José C Paz, 24 años)

Le das mucha importancia al tema del estudio.

Sí, porque si no, sin eso estoy perdida. Lo que pasa es que voy a poder conseguir algún trabajo pero no se si va a servir tantos meses o cuanto me va a durar, no se. Entonces prefiero tener una profesión y dedicarme a eso. Que se que es lo que me va a ayudar. (José C Paz, 24 años)

¿Y qué te gustaría enseñarles a ellos?

A estudiar

¿A estudiar?

Sí, no sé, trabajaría... por mis hijos trabajaría para que no les falte nada, que estudien y que sean... Que vayan a la facultad, todo, porque yo sé que... sin eso no no, no sos, no es que no sos nadie... sos alguien, pero alguien con una profesión aunque sea, de lo que quiera [...] Pero que tenga su profesión, ¿entendés? Eso sí, sí, a mis hijos los pondría para que estudien... (La Matanza, 26 años).

En estos sentidos es que la educación no solamente se posiciona como un medio para alcanzar una inserción laboral futura, sino también como un aspecto que otorga y permite acceder a una identidad, “ser alguien” en tanto expresión y resultado de estar y formar parte del mercado laboral.

Pensar la educación vinculada al trabajo desde estos contextos de pobreza y exclusión, nos lleva a reflexionar acerca de la antigua idea del trabajo como identidad (y su in/existencia). Por el contrario, los horizontes de posibilidad de estas mujeres se ven acotados por sus experiencias personales, familiares y sociales, asociadas a la inseguridad e inestabilidad económica. Es decir, se sostiene y reconoce la fantasía asociada a importancia de un trabajo o una profesión como camino de entrada a la formación de una identidad asociada al “ser alguien”.

8. El reverso de las fantasías: los fantasmas

Como se ha explicitado en el Documento de trabajo I, fantasmas y fantasías sociales (sensu Scribano) constituyen uno de los mecanismos a través de los cuales el régimen de acumulación se produce y reproduce. Allí se ha explicitado que las fantasías sociales en los contextos analizados se han asociado a las posibilidades de modificar las condiciones de negación en las que se encuentran insertas. La potencialidad de modificar las condiciones de existencia se ha asociado a la búsqueda del aumento del capital humano²⁰. Se supone así, como dispositivo de clasificación del mundo, que el aumento de las capacidades personales revertirá las condiciones de negación sin importar las condiciones estructurales que desembocaron en tal estado de cosas.

Si bien las fantasías operan como estructuras ideológicas asociadas a utopías de “lo que todos debemos desear”, los fantasmas, su contra cara, se dirigen a la coagulación y licuación de la acción. La primera de ella paraliza, la otra de ellas impide el agrupamiento, la acción colectiva. De allí su estrecha conexión con los dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social (sensu Scribano) que vinculados a la generación, producción y reproducción de las expectativas sociales garantizan la reproducción del orden imperante. Es decir, si la fantasía ordena esforzarse más en educación y como tal no puede actualizarse nunca, so pena de dejar de ser una fantasía, aparece el

²⁰ Los organismos internacionales de crédito, a través de sus políticas focalizadas en la región, de las cuales las entrevistadas han sido objeto, han difundido ampliamente este concepto.

fantasma del miedo a no poder para evitar, por un lado, la puesta en acto de la fantasía y, por otro, la materialización de su imposibilidad.

En el caso de una de las entrevistadas, que aspira a dedicarse a la medicina como estrategia de revertir sus condiciones de existencia, cuando está frente a la concreción de dicho deseo, aparece el “no poder” y la potencial “frustración” como proceso de coagulación de la acción.

¿Y cuándo termines el colegio tenés pensado seguir estudiando?

No sé. Y eso que me falta poco. Desde siempre quise ser... no sé... médica. Después cuando empecé a pensar “vamos a sentar cabeza” era como que... Tengo una amiga que está en el CBC,²¹ como yo repetí ella está en primer año. Y me dice “es redifícil” como que... (San Isidro, 18 años).

La coagulación de la acción, el “no poder”, “es difícil”, “no soy capaz” opera como un proceso de paralización de la acción. Dicho proceso es necesario a los fines del régimen, de no existir se pondrían en evidencia las condiciones estructurales que impiden que una persona con las características de las entrevistadas pueda ingresar, permanecer y egresar de una carrera universitaria. Queda en evidencia que la educación universitaria, no es “para todas y todos”, sino que se requieren algunas condiciones de partida que posibiliten la trayectoria por determinados caminos²². Sin embargo, el rol del fantasma es ocultar dichas condiciones de partida, posicionando a la individualidad como lo único necesario para realizarlo y también a dicha individualidad como el único impedimento (“es difícil para mí”, no para otros). En este punto emerge la resignación y la tolerancia frente a las condiciones de negación que, de la mano de la individualización, producen y reproducen el régimen de acumulación.

9. Reflexiones Preliminares

A lo largo del recorrido expuesto, hemos argumentado que una de las características de la persistencia en el tiempo del régimen de acumulación actual, se basa en la profundización de sus métodos y tácticas de control y regulación social, que afecta hasta aquellas estructuras que se presentan como las más íntimas y cotidianas de la vida de los sujetos. A partir de los mecanismos de soportabilidad social -entendidos como un conjunto de comportamientos alrededor de los cuales la vida cotidiana se naturaliza, se borran y desdibujan los procesos sociales que dieron como resultado tal estado de cosas- y los dispositivos de regulación de las sensaciones –que hacen que la vida se haga

²¹ Ciclo Básico Común

²² Al respecto se ha escrito mucho, sólo por mencionar algunos, ver los clásicos estudios de Bourdieu y Passeron.

como un siempre así-, las condiciones de existencia y la vida cotidiana no son puestas en cuestión ni interpeladas por los sujetos (Scribano, 2004, 2007).

Tal como lo hemos recuperado a partir del relato de nuestras entrevistadas, los sujetos se encuentran ante la imposibilidad de realizar las conexiones necesarias entre las condiciones individuales de vida y las condiciones estructurales que el régimen de acumulación impone, volviendo a las capacidades individuales e individualizables, a los particularismos y a los sujetos, como los únicos “responsables” de las condiciones de existencia. De allí la importancia de estudiar fantasmas y fantasías sociales y cómo estos, en tanto mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones, se vuelven imprescindibles para la producción y reproducción del régimen actual; implicando incluso la dominación hecha cuerpo, vuelta expectativa.

Arriba se señaló a los fantasmas y fantasías como dos de los mecanismos de soportabilidad social más influyentes en el desarrollo capitalista actual. Uno y otro forman parte de una misma lógica: donde se manifiesta la fantasía como una deseabilidad de cambio, aparece el fantasma como recuerdo que actualiza la sensación de derrota. Estos mecanismos no se manifiestan explícitamente sino que funcionan en el quehacer de la vida cotidiana, en la costumbre. No “imponen” ni “exigen” explícitamente comportamientos de los sujetos, operan como estructuras que nos indican cómo clasificar y dividir la realidad.

Así, en las narraciones de nuestras entrevistadas, la fantasía de la educación como medio de movilidad social y horizonte deseable al que aspirar, se encuentra inmune frente a las condiciones materiales de existencia en las que nuestras entrevistadas se desempeñan y que afectan fuertemente sus posibilidades de inserción en el sistema educativo formal. Existe la expectativa, el deseo y el horizonte de poder modificar sus condiciones de existencia, identifican un camino como “deseable” para llegar a dicho objetivo. Sin embargo, las condiciones de producción y reproducción de sus vidas se imprimen con firmeza en su cotidianeidad impidiendo, interceptando y obstaculizando “su horizonte” de expectativas vinculadas a la educación. Del mismo modo, cuando se indagó en torno a qué tipos de trabajos acceden y acerca de qué les gustaría ser o trabajar, para nuestras entrevistadas, en su experiencia y vivencia personal (y social) de “tener que” desempeñarse en tareas asociadas a la reproducción del hogar, se configura una cierta “pre-disposición” a la realización de dichas tareas, aparece manifestada como una especie de inclinación o “vocación” de trabajos asociados al cuidado o actividades ligadas a la reproducción doméstica

De esta forma puede pensarse cómo se van configurando las trayectorias personales y laborales que terminan inclinando a estas mujeres a actividades ligadas, directa o indirectamente, a la reproducción del hogar, pero que a la vez se viven como actividades que dan gusto o con las cuales se

encuentran familiarizadas, sin cuestionarse acerca de la "necesidad" de dicha situación. La naturalización de su situación se da en un contexto de expulsión, donde tanto sus madres, hermanas y/o vecinas trabajan de lo mismo, ocluyendo la posibilidad de preguntarse acerca del por qué tienen que hacer ese trabajo, sus causas y consecuencias.

En esos contextos, la segregación socio-habitacional, el empleo a temprana edad, la responsabilidad de cuidar a sus hermanos cuando aún se es un niño o niña, la imposibilidad de encontrar un trabajo que garantice la producción y reproducción del hogar, el trabajo informal e intermitente, se encuentran totalmente disociados de las explicaciones que estas mujeres en condiciones de negación “encuentran a la mano” para enfrentar su propia subsistencia.

Se configuran así sensibilidades y vivencialidades asociadas a contextos de exclusión y expulsión social para una gran mayoría de personas que viven en condiciones de negación. El régimen se produce y reproduce a partir de la existencia de un número considerable de personas que logran producir y reproducir su vida en condiciones de negación, sin percibir que esas condiciones materiales de existencia no son completa ni absolutamente responsabilidad individual, sino que dependen de procesos estructurales que necesariamente implican que un número importante de las poblaciones vivan en el “mundo del no”.

Bibliografía

- ALASTUEY, E. B. (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la sociología”. *Papers: revista de sociología*, (62), 145-176.
- BARRIENTOS, A. (2012) “Dilemas de las políticas sociales latinoamericanas. ¿Hacia una protección social fragmentada?” *Revista Nueva Sociedad*, No 239, p. 65-78.
- BONAVENA, P.; MILLAN, M. (2012) El movimiento estudiantil en la actualidad argentina: una aproximación sociohistórica. *Revista del Observatorio Social de América Latina*, 13(31), 105-122.
- BORZESE, D., LÓPEZ, C. y RUIZ, R. (2008). “Visiones sobre la juventud en Argentina: de los problemas a los derechos”. En *Ser Joven en Sudamérica. Diálogos para la construcción de la democracia regional*. Santiago de Chile: IBASE, PÓLIS y Ediciones CIDPA.
- BOURDIEU, P. Y WACQUANT, L. (2001). “Las argucias de la razón imperialista”. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona.
- CAMPOS, L. E. *et al.* (2007) Programa Familias para la Inclusión Social. Entre el discurso de derechos y la práctica asistencial. Buenos Aires: CELS.
- CARBALLEDA (2013) Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia.
- CECCHINI, S. y MADARIAGA, A. (2011) Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas: Santiago de Chile.
- CENA, R. (2013). Políticas Sociales en la Argentina Actual: AUH¿ una nueva configuración en la intervención sobre la cuestión social?. En *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- _____ (2014) Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), 3-9.
- CENA, R., & CHAHBENDERIAN, F. (2012). El crédito y el consumo como “condiciones” de contentar y contener a las poblaciones expulsadas”. *Boletín Oteaiiken*, 14, 37-52.
- CERVIO, A. (2014) “Crónicas de una ciudad bella, racional y pulcra. La ‘gestión democrática’ del espacio urbano cordobés durante el gobierno de Ramón Mestre (1983-1991)”, en *Revista de Direito da Cidade*, Vol. 6, N°2 (387-426).
- CHAHBENDERIAN, F. (2015). ¿Cómo se construye la población destinataria desde los programas de transferencias monetarias condicionadas? Nuevas formas de abordaje de la " cuestión social" basadas en la autorresponsabilización. *Boletín Científico Sapiens Research*, 5(1), 19-25.

- CHAHBENDERIAN, F., DETTANO, A., y MONA, A. C. (2013) Cuerpos endeudados son cuerpos dependientes. Algunas reflexiones en torno al consumo y las políticas sociales. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto Gino Germani. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Florencia_Chahbenderian/publication/281068214_Cuerpos_endeudados_son_cuerpos_dependientes_Algunas_reflexiones_en_torno_al_consumo_y_las_politicas_sociales/links/55d37f7c08ae0a341722694b/Cuerpos-endeudados-son-cuerpos-dependientes-Algunas-reflexiones-en-torno-al-consumo-y-las-politicas-sociales.pdf Fecha de consulta, 03/03/2017.
- COGLIATI y KREMENCHUTZKY (coord) (2000) Situación ocupacional de los jóvenes en el distrito de Luján. Informe Final. CFI-Crisol: MIMEO.
- DANANI, C. y HINTZE, S. (2011) Protecciones y desprotecciones: La seguridad social en Argentina 1990-2010. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- DE LEONARDIS (2013) "Reconfiguración de las protecciones sociales: incertidumbre y crisis en la nueva cuestión social" Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.
- DE SENA, A. (2011) Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada. *Pensamiento Plural*, (8), 37-63
- _____ (2014) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción*. Estudios Sociológicos Editora: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- DE SENA, A., CENA, R., CHAHBENDERIAN, F., DETTANO, A., MONA, A., LAVA, P. y SÁENZ VALENZUELA, M.. (2015) "Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones", Documento de Trabajo I, Buenos Aires: ESE Editorial. Disponible en: <http://estudiosociologicos.org/portal/category/documentos-de-trabajo/page/2/> Fecha de consulta, 02/03/2017.
- DETTANO, A., & LAVA, M. P. (2014). Entablando vinculaciones entre la sociedad de consumo, las sensibilidades y las políticas sociales desde el sur global. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(2), 27-33.
- FALEIROS, V. (2004) "Las funciones de la política social en el capitalismo" en "La política Social Hoy", Elisabete Borgianni y Carlos Montaña, compiladores. Cortez Editora, Sao Paulo.
- FLEURY (2013) "Ciudades Controladas. Del Estado de Bienestar al Estado de Guerra" [Documento www] Disponible en: <http://www.noticiaspia.com.ar/ciudades-controladas-del-estado-de-bienestar-al-estado-de-guerra/> Fecha de consulta, 02/03/2017.
- GOREN, N., y BARRANCOS, D. (2002). Género y empleo en el Gran Buenos Aires. Exploraciones acerca de las calificaciones en mujeres de los sectores de pobreza. De la exclusión a la organización.

Hacia la integración de los nuevos pobres de los nuevos barrios del conurbano bonaerense, Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

HALPERIN WEISBURD, L, *et al.* (2008) “Políticas sociales en la Argentina. Entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo”. Documento de Trabajo n° 13. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED). Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

HARVEY (1989) “The urban experience”. Basol Blackwell, Oxford.

HOPENHAYN, M. (1996) "Ni apocalípticos ni integrados: aventuras de la modernidad en América Latina". Fondo de Cultura Económica. D.F. México

HOPENHAYN, M. (Coord.) (2004). “La juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias”. Chile. OIJ-CEPAL.

IBAÑEZ, I., & HUERGO, J. (2012). " Encima que les dan, eligen", políticas alimentarias, cuerpos y emociones de niños/as de sectores populares. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(8).

JACINTO, C. (2006) “Los Protagonistas de la expansión de la educación secundaria”. En *Anales de la Educación Común*. Págs. 106 -121. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Dirección Provincial de Planeamiento. Buenos Aires.

JACINTO, C. (2013) La formación para el trabajo en la escuela secundaria como crítica y como recurso. *Propuesta Educativa*, (2) 40, pp. 48 - 63.

KRMPO TIC, C. (2011) La concepción de sujeto en la trama de la política social. *Cad. de Pesq. Interdisc. em Cis. Hums.*, Florianópolis. Disponible en: http://www.academia.edu/1500747/La_concepcion_de_sujeto_en_la_trama_de_la_politica_social_Krmpotic_C Fecha de consulta, 14/03/2017.

LISDERO, P. (2010) Cuerpo(s)-espacio(s) como objeto(s) de intervención política. Lecturas críticas sobre el programa habitacional “Mi Casa, Mi Vida” CEA Unidad Ejecutora CONICET-UNC. En *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)* N° 2. Año 2. Abril 2010. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/58> Fecha de consulta, 04/04/2017.

LO VUOLO, R. (1999) *La pobreza... de la política contra la pobreza*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

LOZANO, C. y RAFFO, T. *et al.* (2011) “Actualización de la cobertura, "Asignación Universal por Hijo para la Protección Social" (AUH) y "Asignación Universal por Embarazo para la Protección Social" (AUE)”. Instituto Pensamiento y Políticas Públicas, Informe.

- MILLÁN, Mariano (2011) "El movimiento estudiantil argentino en la actualidad". *Solidaridad Global*. Pp. 42 - 47 Villa María, Córdoba.
- MIDAGLIA, C. (2012) "Un balance crítico de los programas sociales en América Latina. Entre el liberalismo y el retorno del Estado". *Nueva Sociedad*, No 239, pág. 79-89.
- Millenaar, V. (2010): "La incidencia de la formación para el trabajo en la construcción de trayectorias laborales de mujeres jóvenes" en Jacinto; C. (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Buenos Aires, Teseo, pp. 296-329.
- PALMA, D. (1998) "La participación y la construcción de ciudadanía". U. ARCIS. Departamento de Investigación - Universidad de Arte y Ciencias Sociales. Santiago de Chile. Consultado 20/10/2010. Disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf
- QUATTRINI, D. (2009) Configuración de las identidades sociales; el ser beneficiario de los planes de empleo en la ciudad de Córdoba (Argentina). En *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico* — <http://www.intersticios.es> Vol. 3 (2) 2009. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/4398> Fecha de consulta, 06/03/2017.
- REGUILLO CRUZ, R. (2004) "La performatividad de las culturas juveniles". En *Revista Estudios de Juventud* N° 64/04. España.
- REGUILLO CRUZ, R. (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Buenos Aires.
- SALVIA, A. (2011) "Cobertura, alcances e impacto de la Asignación Universal por Hijo/Pensiones no contributivas sobre la infancia urbana en Argentina 2007-2010". Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina, Informe Especial.
- SCRIBANO, A. (2002). "Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: Hacia un análisis de los supuestos ontológicos de los estudios de pobreza". En Cuadernos de la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Diciembre, número 015, Universidad de Jujuy. San Salvador de Jujuy Argentina, pp. 97-119
- _____ (2004) "A manera de introducción. De Fantasmas e Imágenes Mundo: una mira oblicua de la teoría social latinoamericana" En *Combatiendo Fantasmas* (pp. 6-18). Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- _____ (2005). *La Fantasía Colonial Argentina*. En revista *Rebelión*, 24-10-2005. Disponible en <http://www.rebelion.org/noticias/2005/10/21683.pdf> Fecha de consulta, 06/03/2017.
- _____ (2005b) "El fantasma cordobés: ni docta, ni isla, ni progre...". En Scribano, A. (comp.) *Geometría del conflicto: Estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Universitas. Córdoba

_____ (2007) “La Sociedad Hecha Callo: Conflictividad, Dolor Social y Regulación de las Sensaciones”. En Scribano, A. (Comp.) Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. Pp. 118-142. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba

_____ (2008a) Lluve sobre mojado: pobreza y expulsión social. En Bertolotto, M.I.; Lastra, M.E. (Org.) Políticas públicas y pobreza. En el escenario post 2009. Cefomar Editora-FSCS-UBA. 2008. p. 36-57.

_____ (2008b). Fantasmas y Fantasías Sociales: Notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina. Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, pp. 87-97

_____ (2009a) ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo en Scribano, A, y Figari, C. (Comp.) Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica CLACSO-CICCUS 2009 p.p 141-151. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/scribano/10epilogo.pdf> Fecha de consulta, 02/03/2017.

_____ (2009b) “Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos”. Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, Año 2, N°1. ISSN 1852-2262.

_____ (2010a) “Primero hay que saber sufrir... !!! Hacia una sociología de la 'espera' como mecanismo de soportabilidad social”. En Scribano. Adrián y Lisdero Pedro (comp.) Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones. CEA. Unidad Ejecutora Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

_____ (2010c) “Narrando por un sueño: rostricidades segregacionistas y prácticas intersticiales”. En, Scribano, A. y Boito E. (comp). El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad. Ed. CICCUS. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones” en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224> Fecha de consulta, 02/03/2017.

_____ (2013) “Una aproximación conceptual a la moral del disfrute. Normalización, consumo y espectáculo”. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, Vol. 12, N° 36, p. 738-750.

SCRIBANO, A. y CERVIO, A. (2010) “La ciudad neo-colonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes el poder en la Argentina del Siglo XXI” *Revista Sociológica*, Año 2, N° 2, Colegio de sociólogos del Perú. Perú.

SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2009). Las segundas partes sí pueden ser mejores: algunas reflexiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa. *Sociologias*, 11(22).

- _____ (2013) “Los planes de asistencia social en Buenos Aires, Argentina: Una mirada desde las políticas de los cuerpos y de las emociones”. Revista de Ciencias Sociales Aposta. N° 59, Octubre, Noviembre y Diciembre 2013. Disponible en <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ascribano1.pdf> Fecha de consulta, 13/04/2017.
- SEVESO ZANIN, E. J. y VERGARA MATTAR, G. (2012) En el cerco. Los cuerpos precarios en la ciudad de Córdoba tras la crisis argentina de 2001. Papeles del CEIC # 79, marzo 2012. ISSN: 1695–6494. Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/79.pdf> Fecha de consulta, 02/03/2017.
- SOUTO KUSTRÍN, Sandra (2007) "Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis". En Revista HAOL, Núm. 13 (Invierno, 2007), 171-192
- TEDESCHI (2005) “El caso de Villa La Cava (Gran Buenos Aires, Argentina). Estudio sobre el Programa de Renovación Urbana del Barrio La Cava y el Programa Arraigo (1984-1999)” Disponible en: www.habitatunlp.com.ar/system/application/adjuntos/3-Tedeschi.pdf Fecha de consulta, 02/03/2017.
- TOPALOV (2004): "De la cuestión social a los problemas urbanos: los reformadores y la población de las metrópolis a principios del siglo XX". En: Danani, C. (compiladora): Política Social y Economía Social: debates fundamentales. UNGS/Fundación OSDE/Editorial Altamira. Buenos Aires. Pág. 41-71 [30
- URRESTI, M. (2002) “Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad”. En *Revista Encrucijadas UBA 2000*. Buenos Aires. Nueva Época. Año II Nro. 6. Págs. 36–43.
- VILLATORO, P. (2007) “Las Transferencias Condicionadas en América Latina: Luces y sombras”. Documento de la CEPAL para el Seminario Internacional “Evolución y desafíos de los programas de transferencias condicionadas”. CEPAL, IPEA, GTZ.
- VINOCUR, P. y HALPERÍN, L. (2004) Pobreza y Políticas Sociales en Argentina de los años 90. En Serie Políticas Sociales, CEPAL. Santiago de Chile. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/14715/LCL2107.pdf> Fecha de consulta, 04/04/2017.
- WALTHER, A., POHL, A., BIGGART, A., JILKUNEN, I., KAZEPOV, Y., KOVACHEVA, S., y ULE, M. (2005). *Thematic study on policy measures concerning disadvantaged youth*. European Commission, DG Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.
- WAINERMAN, M. (2003). “La restructuración de las fronteras de género”, en Wainerman, C (comp.) *Familia, Trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*, Buenos Aires, UNICEF
- ZAPIOLA (2005) “Proyecto La Caba: de villa a barrio 2002-2004” en *Hacia la Gestión de un habitar sostenible*. Editorial Nobuk. Buenos Aires.